



ROMANCES DE LA GUERRA CIVIL

Comisariado General
de Guerra

GRUPOS
TEATRALES

SUBCOMISARIADO
DE PROPAGANDA

A FRANCO, EL PIRATA

Huirás como una pantera
por los desiertos del Africa,
bajo el aliento indomable
de los soldados de España.
Huirás con los legionarios
y rifeños de tu casta,
que eres de ellos y no nuestro,
como traidor a tu patria.
Pero en tu fuga cobarde,
por dondequiera que vayas,
como una flecha de fuego
te seguirá la venganza.
Miles de tumbas calientes,
cientos de aldeas quemadas,
millones de almas heridas,
te dirán en tus andanzas :
«Maldito sea tu nombre,
Franco, general pirata,
que osaste poner en venta
la piel de toro de España.
Que la sombra de tu crimen
te vista de luto el alma.

Que se te vuelvan huraños
los tigres de tu mesnada
y huyas de todo ser vivo
como una fiera acosada.
Que se te cierren en torno
todas las puertas honradas.
Que en los regatos rifeños
se seque a tu paso el agua.
Que se te pudra la lengua
con que escupiste a tu patria.
Y que una mano española
—con una sola nos basta—,
una mano que en la furia
del odio se vuelva garra,
te persiga dondequiera
que arrinconases tu infamia,
y en nombre del pueblo heroico
que manchaste con tu baba,
te estruje en tu madriguera,
como a un reptil, la garganta.»

JOSÉ ANTONIO BALBONTIN

LOS ESCOPETEROS

El campesino sintió
disparos en la distancia.
Dormía un sueño profundo
de bien cumplida jornada.
Se alborotaron los niños,
rompió la mujer en lágrimas,
y un juramento rotundo
volvió el silencio a la casa.
A lo lejos, los disparos
herían la madrugada.
El campesino dejó
los aperos de labranza ;
a la tierra prometida
le dió una lenta mirada
y descolgó la escopeta,
que lleva muerte en su entraña.
Con ágil mano la limpia,
con mano firme la carga,
con tierna mano acaricia
el cañón y la culata.
Ya los vecinos del pueblo

carretera cortaban
con cadáveres de árboles.
Ya tienden las alambradas.
El campesino vigila
detrás de una piedra blanca.
Sus ojos corren el campo
como liebres desatadas.
A la caída del sol
fué la primera batalla.
Frente al cañón homicida
las escopetas de caza.
Cartuchos de perdigones
oponen a la metralla,
y un ancho pecho desnudo
que no penetran las balas.
De vez en cuando a la tierra
dan una lenta mirada.
¡ Héroes de la libertad !
¡ Escopeteros de España !

PEDRO GARFIAS

Precio: 10 céntimos a beneficio de la formación
cultural del ejército del pueblo
